



www.loqueleo.com

Hechizos de amor

© Del texto: 2001, Marcelo Birmajer

© De las ilustraciones: 2004, Jairo Linares

© De esta edición:

2016, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

www.loqueleo.com

• Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Editorial Santillana, S.A. de C.V.

Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,

Delegación Benito Juárez, CP 03240,

Distrito Federal, México.

• Santillana Infantil y Juvenil, S.L.

Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-9002-35-3

Impreso en Colombia

Impreso por Editorial Delfin S.A.S.

Primera edición en Colombia: septiembre de 2004

Primera edición en Loqueleo Colombia: abril de 2016

Segunda reimpresión en Loqueleo Colombia: enero de 2018

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

Hechizos de amor

Marcelo Birmajer

Ilustraciones de Jairo Linares



loqueleg

Para mi mamá

Prólogo

Siempre he pensado que los más difíciles problemas humanos deben ser afrontados con voluntad e inteligencia. Voluntad para hacer frente a las adversidades; inteligencia para arribar con la mayor rapidez y el menor dolor a la solución. Con voluntad e inteligencia los hombres han curado enfermedades mortíferas, han modificado sistemas sociales y han llegado a la imposible luna. Pero esta convicción, que me acompaña desde que tengo memoria, no es aplicable a los problemas de amor. Cuando nos enfrentamos a una dificultad amorosa, de nada sirven la voluntad ni la inteligencia. Esa es mi sincera opinión. Con la voluntad no lograremos que la mujer que amamos nos ame también, ni podemos usar la inteligencia para olvidarla. Yo he visto a las chicas más voluntariosas llorar por el chico que las engañó, y a las más inteligentes ser rechaza-

7

das por chicos tontos. Uno puede entrenar todos los días para correr cada vez más y mejor, pero no existe gimnasia que nos permita olvidar a una persona. Si tal gimnasia existiera, seguramente yo no podría haber escrito muchos de los cuentos que hoy forman este libro. Porque muchos de los relatos tratan sobre amores que me hicieron sufrir, y hubiera preferido, en su momento, olvidarlos antes que escribir un cuento.

Pero lo cierto es que se convirtieron en cuentos.

Como ni la voluntad ni la inteligencia son eficaces para solucionar los problemas de amor, a lo largo de los siglos las personas han probado con los hechizos. Un hechizo es la combinación de elementos reales para provocar un efecto irreal. O la combinación de elementos lógicos para generar un hecho ilógico. Por ejemplo, juntar en una olla de cobre dos briznas de pasto y dos tréboles de cuatro hojas, hervirlos en sangre de murciélago y decir la palabra “caracachofa”, e inmediatamente se olvida a la mujer soñada. Tal vez la palabra “hechizo” sea una deformación de la palabra “hecho”, un hechizo es un hecho imposible que sucede.

Yo creo y no creo en los hechizos de amor. No creo que la sangre de murciélago y las briznas de pasto sirvan para olvidar a alguien; pero sí creo que, sin saberlo, combinamos dentro y fuera de nosotros una serie de elementos posibles y dan como resultado el más imposible y mágico de los hechos humanos: el amor. El amor en sí mismo es un hechizo. Una persona puede combinar una mirada con un día nublado, dejar esos dos elementos hervir en una mirada ajena y ver surgir como resultado un destello indefinible. Un hechizo.

9

Cuando era chico me enamoré muchas veces, y creo que esos enamoramientos son tan graves como los de la adultez, pero mucho más divertidos. No hay responsabilidades: nadie piensa en casarse, ni en tener hijos, ni en comprar una casa. Es puro amor, diversión y dolor. Son los mejores elementos para combinar y obtener como resultado el otro hechizo al que los hombres tenemos acceso: contar bien una buena historia. Espero haberlo logrado con algunos de mis hechizos de amor.

Marcelo Birmajer

